



## I+D+i+RRHH



**T**odos somos conscientes de la importancia que la investigación y el desarrollo en Tecnologías de la Información y las Comunicaciones tienen para nuestro país. La constante innovación ofrece al tejido productivo una ventaja competitiva de primer orden, uno de cuyos beneficios más inmediatos es el aumento de productividad de nuestras empresas. Esta idea, tradicionalmente asumida por los profesionales del sector ha sido reforzada por los últimos y rigurosos informes del Banco de España.

Ya, en noviembre de 2002, el Gobernador del Banco de España en su discurso en la cena homenaje Ingeniero del Año organizada por el COIT/AEIT, avanzó la importancia de la introducción de las tecnologías de la información y las comunicaciones en las empresas y destacó su indudable relación con el aumento de la productividad de las mismas, dibujándonos un panorama poco alentador a este respecto en la actualidad. Nuestras empresas, y, de ellas, las pequeñas y medianas, invierten poco en investigación y desarrollo e innovación y están perdiendo productividad.

Hace bien poco, la fundación COTEC puso de manifiesto en su informe anual el reto que supone para España contribuir de manera decisiva en la consecución del objetivo fijado por la Unión Europea de alcanzar el 3% del PIB de inversión en I+D, de media, en el 2010, lo que requiere una transformación urgente del funcionamiento y eficiencia del Sistema Español de Innovación.

Para conseguir un aumento de productividad en nuestras empresas y poder abandonar los "vagones de la cola" de la innovación en Europa, es necesario tanto concienciar a los empresarios de nuestro país sobre la importancia de invertir en nuevas tecnologías, como acelerar el proceso de I+D+i haciendo que empresas de base tecnológica, universidades y centros de investiga-

ción ofrezcan al mercado desarrollos, aplicaciones, equipos y sistemas propios y patentados, que puedan ser cimientos de un tejido industrial que solucione nuestro retraso productivo.

Pero para encontrar la solución a esta ecuación sería adecuado, además, introducir un factor importante: el conocimiento. La pérdida de empleo cualificado y altamente especializado en el terreno de las tecnologías de la información y las comunicaciones que está afectando de forma dramática a nuestro sector, que representa el 9% del PIB, está suponiendo una merma considerable en el atesoramiento de conocimiento para nuestro país.

Resulta urgente emprender actuaciones concretas desde los poderes públicos para frenar esta pérdida de conocimiento, y reemprender las líneas de actuación que permitan, contando con los profesionales del sector, introducir de forma decisiva las tecnologías de la información y las comunicaciones en las PYMES de nuestro país.

La próxima aprobación del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, para el próximo cuatrienio 2004-2007, elaborado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología –justo es reconocer la labor desarrollada por nuestro compañero Gonzalo León, Secretario General de Política Científica– contribuirá, sin duda, a impulsar y fomentar las labores de I+D+i. Pero sin personal altamente cualificado, sin una política de formación adecuada, tanto para los expertos como para los usuarios, será difícil mejorar la eficiencia y competitividad de nuestro tejido social y productivo y propiciar la creación del capital tecnológico necesario para una rápida implantación de la Sociedad de la Información y el Conocimiento.

## UN NOMBRAMIENTO ACERTADO

**E**n el mes de julio el Gobierno anunció la puesta en marcha del plan España.es para el desarrollo de la Sociedad de la Información, dotado con un presupuesto de 1.029 millones de euros para el periodo 2004-2005.

Se trata del segundo plan que Josep Piqué propone y arranca en los prolegómenos de un proceso electoral... y deja el cumplimiento a otro. Esperamos y deseamos que no suceda como con el plan Info XXI, y que el nuevo Ministro de Ciencia y Tecnología, Juan Costa, asuma e impulse este proyecto.

Una señal muy positiva de que así va a ser es la elección de nuestro compañero Jorge Pérez como Director General para el Desarrollo de la Sociedad de la Información.

Conocido por todos, tanto por su trabajo como catedrático en la Escuela de la Universidad Politécnica de Madrid como, especialmente, por su brillante etapa como Decano del COIT y Presidente de la AEIT du-

rante dos legislaturas es, sin duda, uno de los más destacados expertos del sector.

Sub brillante labor como responsable del GRETEL y del Foro de las Telecomunicaciones durante los últimos años, su excelente relación con todos los agentes del sector, su conocimiento de nuestras telecomunicaciones y sus circunstancias, y su reciente paso por Red.es, le erigen como una magnífica elección para hacer rentable el escaso tiempo que resta hasta las próximas elecciones generales.

El Colegio siempre ha apostado por la excelencia en el ejercicio profesional de nuestros colegiados para llegar a ser la referencia en el sector y una garantía en el despliegue de sus infraestructuras. En este camino, desde el COIT y la AEIT, y con especial interés ponemos, como no puede ser de otra forma, el hombro para colaborar lealmente en todo aquello que Jorge necesite.

A su entera disposición tenemos que estar todos.